



Anunciaron su muerte, ¡pero está bien viva! Teología de la Liberación 40 años: balance y perspectivas

Death was announced, but it is alive. Thanks!
Liberation Theology 40 years later

Marcelo Barros *
José Maria Vigil **

De vez en cuando, en algunas partes del mundo, se escucha la expresión: “Dicen que la Teología de la Liberación está muerta...”. En general, se formula eso como pregunta, aunque, al preguntar, algunos dicen lo que ellos mismos piensan. Hace algunos años, los medios de comunicación publicaron que algún cardenal, e incluso el papa actual cuando todavía era cardenal, declaró: “La teología de la liberación está muerta”. En Roma o en Brasil, algunas autoridades eclesásticas lo dijeron para expresar que estaban libres de un problema incómodo. Anunciaron la muerte de la teología de la liberación, más para desear que eso ocurriera, que por estar convencidos de que la noticia fuese verdadera. La declararon muerta, sin dar ninguna prueba de ello. Hace poco tiempo, en un debate conmigo, en una importante universidad europea, un profesor de teología afirmó ante un grupo de

Comunicação/apresentação publicada no Mutirão (*Minga*) Temático de Revistas de Teologia Latino-americanas, organizado pela parceria Koinonia/ASETT (Associação Eumênica de Teólogos/as do Terceiro Mundo ASETT/EATWOT).

* Monje beneditino e bibliista; assessor das CEBs d dos movimentos populares no Brasil. É autor de inúmeros livros. País de origem: Brasil. E-mail: ComisionTeologica@Latinoamericana.org.

** Doctor en Educación en los nuevos paradigmas (Universidade La Salle de San José, Costa Rica). Estudió Teología en Salamanca y Roma, y Psicología en Salamanca, Madrid y Managua. Fue profesor de teología en el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón, de la Universidad Pontificia de Salamanca, y en la UCA de Managua. Trabaja teológicamente en internet desde los “Servicios Koinonía” e y forma parte de la “Comisión Teológica Latinoamericana” de la ASETT, Asociación de Teólogos del Tercer Mundo. País de origen: Nicaragua. E-mail: ComisionTeologica@Latinoamericana.org.

estudiantes y profesores: “Yo pensaba que la Teología de la Liberación había muerto, porque incluso teólogos y teólogas de América Latina, personas de posición abierta y comprometida, me lo habían dicho”.

Una explicación posible de ese tipo de posición es que algunos sólo consideran teología de la liberación los libros producidos en América Latina hasta el final de los años 80, y con temáticas y metodologías de aquel período. No se dan cuenta de que nunca hubo una teología de la liberación única y global. Desde el final de los años 60, las investigaciones y escritos de autores como Hugo Assmann y Franz Hinkelammert y la producción histórica y filosófica de Enrique Dussel, así como la teología de Rubem Alves y Richard Shaull, caminaban enmarcadas ya dentro de las mismas opciones de base. Sin embargo, entre ellas, tenían contenidos y métodos bastante diferenciados. Difícilmente se puede analizar la teología de un Juan Luis Segundo como si fuera del mismo tipo y de la misma escuela de la de Gustavo Gutiérrez o la de Leonardo Boff. Toda la producción latinoamericana tiene mucho en común, principalmente el compromiso de no desligarse de la realidad, de servir a la causa de los pobres y de tratar siempre de explicitar la fe cristiana y la enseñanza de las Iglesias de modo que sean productoras de liberación y vida para la humanidad. Sin embargo, dentro de esa misma opción hay varias escuelas y segmentos. Además, desde el inicio, hubo una evolución tanto en los temas tratados, cuanto en los métodos y estilos. Esa preocupación de responder a los problemas de la vida y de servir a la causa de los pobres es lo que caracteriza a los diversos caminos o sectores de la teología de la liberación. Temas como la unidad de la historia (que no hay dos historias, la real y la “de la salvación”), la relación entre salvación bíblica y liberación histórica y social, aparecen de un modo o de otro en todas las corrientes, pero cada autor tiene sus peculiaridades y caminos propios. Si es verdad que teología de la liberación no es tanto una teología “sobre la liberación” sino “un modo de hacer teología”, es preciso reconocer a las teologías contextuales de hoy —teologías indias, negras y feministas— no sólo como hijas o nietas de la teología de la liberación, sino como una actualizada expresión de corrientes que, en cierto modo, vienen de la misma fuente.

Algunas autoridades eclesíásticas, incluso cuando elogian a profetas como Dom Hélder Câmara, o cuando recuerdan a mártires como Monseñor Oscar Romero, hacen hincapié en subrayar: “Hoy vivimos en otros tiempos y las situaciones son diferentes...”. Normalmente, no dicen en qué aspectos los tiempos han cambiado, ni qué situaciones son ahora diferentes de las de antes. Los datos internacionales confirman que, en todo el mundo, la desigualdad social se ha agravado, la pobreza ha aumentado y, por tanto, los grandes temas de la teología de la liberación continúan válidos y actuales, aunque en otro contexto social y político, es cierto. No hay cómo negar que la categoría pobre y oprimido puede con toda razón ser utilizada en relación a la Tierra y a la naturaleza para justificar que la ecoteología es una rama y una expresión actual de la teología de la liberación, al menos tal como ha sido formulada por Leonardo Boff, por el equipo de Ecoteología de Bogotá y por tantos otros/as compañeros/as de nuestro Continente. Hace poco tiempo, fui informado de que un sacerdote y profesor que tiene un programa en una red católica de televisión afirmó que ligarse a la teología de la liberación es pecado porque es parte de una ideología atea que sería el marxismo. Incluso quien usa un argumento primario y deshonesto como ése, está mostrando con ello que la teología de la liberación está bien viva, y a pesar de todo, actuante.

Cuando en 1976, en Dar es Salam, en África, fue creada la Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo (ASETT-EATWOT), el tipo de teología de la liberación que más se producía respondía a los problemas y desafíos de aquella época. Hoy, al coordinar esta 3ª *Minga* (*mutirão* en portugués) de revistas teológicas latino-americanas, la Comisión Teológica y la Coordinación latinoamericana de la ASETT muestran que la producción teológica da teología da liberación hoy trata de responder a los desafíos de los tiempos actuales con las nuevas teologías contextuales (teología pluralista da liberación, teologías indígenas, feministas y ecológicas) y con el debate sobre temas como la crisis de las religiones, y sobre cómo, en la América Latina de hoy, la teología de la liberación puede y debe insertarse en la reflexión y la praxis bolivariana.

En los años 80, en un famoso congreso teológico en Montevideo, Hugo Assmann afirmó: “Si la situación histórica de dos tercios de la humanidad, con sus 30 millones de muertos de hambre y de desnutrición, no se convierte en punto de partida de toda teología cristiana de hoy, cualquiera que sea, la teología no podrá concretizar históricamente sus temas fundamentales. Sus preguntas no serán reales. Por eso, es necesario salvar a la teología de su cinismo. Porque, realmente, delante de los problemas del mundo de hoy, muchos escritos de teología se reducen a cinismo”.

Por todo eso, sin duda, esta tercera *minga* de revistas latinoamericanas de teología, organizada y coordinada por la Comisión Teológica Latinoamericana de ASETT, es oportuna, principalmente por tomar este aniversario simbólico de los 40 años de la teología de la liberación y de sus primeras publicaciones como ocasión para un relanzamiento de sus grandes temas, hoy cada vez más necesarios y urgentes en un contexto social y político en el que ya no es sólo el “tercer mundo”, o el Continente de los pobres, el que está en crisis, sino el mundo entero.

Esta *minga*, coordinada por la ASETT-EATWOT de América Latina es monográfico, muy bien centrado en el tema de la teología de la liberación y su balance y perspectivas tras sus 40 años. Todos los artículos abordan la misma realidad, pero cada uno lo hace desde una cara diferente de su realidad poliédrica. Agradecemos cordialmente a los autores el esfuerzo de colaborar en esta *minga*, y deseamos a los lectores una buena lectura.